



Pütchipü sumajachi shiyakua putchi, kapulains Wayuu

- El Pütchipü como Portador de la Palabra: Símbolo y Respeto en mi pueblo Wayuu

Franklin Omar Alarcón Mengual

Trabajo de investigación para optar al título de Licenciado en Pedagogía de la Madre Tierra

Tutor

Diana Monsalve Morales, Magíster (MSc) en Ciencias Sociales con Orientación en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(Alarcón Mengual, 2022)
Referencia	Alarcón Mengual F. O. (2023). Pütchipü sumajachi shiyakua putchi, kapulains Wayuu - <i>El Pütchipü como Portador de la Palabra: Símbolo y Respeto en mi Pueblo Wayuu</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación Pedagogía y Diversidad Cultural (DIVERSER).

Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Bolívar.

Jefe departamento: Bibiana Escobar.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Akaimajaa
(Dedicatoria)

Este logro se lo dedico a las personas que han partido a *Jepirachi*, (lugar en la Alta Guajira a donde van a descansar las almas del Wayuu) ya que me dieron sus conocimientos antes de partir y sembraron en mí muchos de los principios y la esencia del ser *Wayuu*.

También se la dedico a todos esos territorios que me abrazaron con su calor y los seres espirituales que habitan en cada uno esos lugares, en donde estuve compartiendo con los mayores y mayoras, a estos y estas también les agradezco porque me atendieron y me dieron sus conocimientos.

A mi tío Francisco Ipuana que es quien me ha estado apoyando en este proceso.

Apa'a anaalüt
(Agradecimientos)

Agradezco infinitamente a mí madre que fue quien me trajo a este mundo, a mi padre por ser siempre mi apoyo incondicional, a mi familia que me dan sus palabras y nunca desfallecí, a mi esposa Omaira Epiayu que cada viaje a Medellín ella cuidaba a mis hijos y estaba pendiente de mí.

A una persona muy especial que a pesar de no encontrarse con nosotros fue quien me apoyó con gran sabiduría mi tío Cristóbal “Mapa” Aguilar, de él aprendí muchas cosas, también le agradezco al rector de la institución San Rafael del Pájaro Jhon Jairo Rodríguez Petro por su permiso para presentarme a la presencialidad y a los coordinadores, a todos los maestros que hicieron posible mi culminación de las clases por su paciencia y a toda la universidad en general.

Le agradezco a todos los mayores y mayores que me recibieron en sus rancherías y me llenaron de conocimientos, algunos ya partieron a su encuentro en *Jepirachi* (donde van a descansar todas las almas del Wayuu) y otros que aún se encuentran con nosotros.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	8
Sulu'u tu'u sustakat Introducción	9
1. Anaata Mmapakat (Preparación del Terreno).....	10
1.1 Tü tapünakat nanainjee naa pütchejenakan (Recorriendo los pasos del pütchipü)	10
1.2 Tü süküjiakat süchikü wakuaiwa wayakana wayuukanii. (Características del pueblo Wayuu)	12
1.3 Süküjje woumainpaa (Descripción de mi Comunidad).....	14
1.4 Aküjaa süchikü tü apünajushkat sulü'ü woumain (Socialización a mi comunidad, consultas y permisos)	17
2. Anaata sü'ü tü apünajushkat – (Organización de la semilla)	20
2.1 Sunia'a sukuaipa – (Justificación del tema a investigar)	20
2.2 Naa ashajüshikana süchikü tü akuaipakat - Antecedentes	21
2.2.1 Antecedentes organizativos y comunitarios.....	22
2.2.2 Antecedentes investigativos.....	23
2.3 Asakira'a süpüleruwa apünajakat - Preguntas que le hago a mi semilla.	25
2.4 Sukuaipa – (Objetivos).....	25
2.4.1 Sukuaipa supushuwaya (Objetivo general).....	25
2.4.2 Sukuaipa sulü'ü kottüin (Objetivos específicos)	¡Error! Marcador no definido.
3. Aloirawa suchiruwa nanuiki tooliwou. (Andar la palabra de mis ancestros).....	26

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1. Mapa de la distribución de los Wayuu en La Guajira y sus respectivos municipios. Foto tomada de https://www.car.gov.co/uploads/files/5cf973eb7af2f.pdf	12
Ilustración 2. Ilustración 2. Mapa de los principales asentamiento de las e'irukuu y sus territorios ancestrales. Foto tomada de https://es.wikipedia.org/wiki/Pueblo_way%C3%BA	13
Ilustración 3. Ubicación de la comunidad de El Pájaro en la Guajira. https://satellites.pro/mapa_de_Region_de_La_Guajira	14
Ilustración 4. Foto del Corregimiento El Pájaro, tomada por Juan Guillermo Villegas. Junio de 2022	15
Ilustración 5. Compartiendo conocimientos adquiridos, una madrugada en la comunidad de el Pájaro	30
Ilustración 6. Utta	35

Resumen

Esta cosecha tuvo como horizonte fortalecer la figura del *Pütchipü* como portador de la palabra en niños y jóvenes de la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro, como un aporte a la continuación del legado ancestral del valor de la palabra y el respeto en mi pueblo *Wayuu*.

Para ello fueron muchas madrugadas en las que escuché a mayores y mayoras y con *pütchipü* en ejercicio, quienes son las personas que tienen los conocimientos de la ley de origen de nuestro pueblo y lo que implicó recorrer el territorio *Wayuu*, reconociendo el legado de mi *e'irukuu*, sumado a esto realicé encuentros con niños, niñas y jóvenes para reconocer sus conexiones con la palabra y el *pütchipü*.

Este recorrido me llenó de conocimientos y, al pasar la palabra por mi cuerpo, como me lo encomendaron los *pütchipü*, construí una propuesta pedagógica para despertar el interés de niños y jóvenes por comprender el papel y lo que representa el *Pütchipü* en el restablecimiento del equilibrio de mi pueblo.

Palabras clave: Pütchipü, Wayuu, sabiduría ancestral.

Abstract

This research was carried out thinking about strengthening the figure of pütchipü as a bearer of the word whit the children and young people of the San Rafael del Pájaro ethno-educational institution, in a way of creating in them habits of the value of the word and respect in my Wayuu people.

For this proposal, several visits to older men and women, to pütchipü in practice, who also have the knowledge of the law of origin of our people, were taken into account. There were many early mornings to listen to these wise men and women in order to fill myself with so much knowledge and realize a pedagogical proposal to awaken the interest of children and young about the role and what the pütchipü represents and thus achieve this knowledge.

With this proposal, children and young people will be interested in learning about *pütchipü* and will carry out the workshops proposed in this educational proposal. In addition, they will be presented with workshops with pütchipü in the ranches near the institution.

Keywords: Pütchipü, Wayuu, ancient wisdom.

Suikalaya-putchi (Introducción)

Este documento se constituye en memoria y da cuenta del resultado de un recorrido por mi territorio, en donde entablé conversaciones en frías, oscuras y bellas madrugadas en las que, oyendo a sabios y sabias y compartiendo con niños y jóvenes de la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro, donde soy docente, realicé una propuesta educativa que busca fortalecer la figura del *Pütchipü* en mi comunidad y su papel dentro y fuera de ella.

En estas páginas consigno todo el recorrido realizado, las reflexiones que logré construir y los aprendizajes, partiendo desde mi historia de origen con la que fue necesario conectarme para comprender por qué sentía una conexión especial con el valor de la palabra representado en el *Pütchipü*.

Reconectarme con el vientre, con la familia, con el territorio, hizo que fuera fortaleciendo y ampliando mi comprensión sobre la cultural *Wayuu*, de la que formo parte pero que, como se expone en las siguientes páginas, requiere de años y formas propias de indagar, de conocer, de disponerse principalmente a la escucha, porque en mi cultura el sabio y la sabia hablan en metáforas por lo que aprender de ellos y de ellas, es una cuestión de disponerse, para continuar descifrando, incluso, sin la presencia física de ellos y ellas, sus conocimientos e indicaciones para tener una vida en equilibrio y desde las concepciones propias de armonía.

Ese recorrido representó aprendizajes alrededor del valor de la palabra y del *Pütchipü*, los que expongo en un tercer apartado y que fueron la base de la propuesta educativa que consiste en una cartilla para motivar en niñas, niños y jóvenes aprender y valorar el papel que representa el *Pütchipü* en nuestra comunidad, la cual se puede visualizar en el último apartado de la cosecha.

Espero que quien se disponga a leer esta cosecha, entable conversaciones conmigo, de la misma forma que yo las sigo entablando con quienes aportaron a esta cosecha y ya no nos acompañan en el espacio terrenal, pero se siguen comunicando a través de las interpretaciones que continúo haciendo de sus reflexiones o en sus manifestaciones a través de sueños.

1. Anaata Mmapakat (Preparación del terreno)¹

1.1 Tü tapünakat nanainjee naa pütchejenakan (Recorriendo los pasos del pütchipü)

Desde que era niño, aproximadamente a los seis años de edad, me gustaba estar presente cuando se realizaban diálogos en mi familia, mis mayores hacían rondas de palabras y ubicaban en el cetro el conocedor e inspirador *chüates* (el fuego), quien nos brinda sabiduría y entendimiento. Nuestros sabios ancianos, hablaban con propiedad cuando se concentraban y bajaban la cabeza dejando que *chüates* fluyera en sus pensamientos y brotara por sus labios, todo cuanto saber, conocimiento y consejo sobre los caminos que, como pueblo, debíamos recorrer.

Como crecí en una comunidad donde había influencia del *alijuna* (el occidental, personas no indígenas), entre otras razones por la Bonanza Marimbera, época comprendida entre las décadas de 1970 y 1980 donde el contrabando de marihuana era de gran movimiento en la Guajira y, mi pueblo El Pájaro no era la excepción, hubo un sin número de conflictos relacionados en gran parte por el irrespeto *alijuna* a la cultura Wayuu y también por conflictos de responsabilidad de la mercancía y aún más grave, hasta la muerte de algún familiar creándose así una guerra entre familias que duraría años y, por estos motivos, había que llegar al diálogo a través del el *pütchipü* (el portador de la palabra para el buen vivir), en ese momento entendí que era lo que hacía y la importancia y sabiduría de nuestros ancianos.

Esas situaciones de conflicto con los *alijunas*, me llenaba de nervios y a la vez veía como se solucionaban los problemas a través de la palabra. Desde entonces quise saber sobre este principio de origen de mi pueblo Wayuu, viendo la importancia del *pütchipü* en nuestros territorios.

Los *pütchipü* son personas muy sabias, de gran importancia por su papel en la resolución de conflictos y quienes por medio de la **palabra buena**, tejen el buen vivir para que fluya la armonía entre *e'irukuu* (familias) y se realiza el equilibrio por medio de los baños con la *jawapia* (plantas sagradas), con el fin de que no se generen desequilibrios y desarmonizaciones debido a las agresiones físicas o verbales.

Los *pütchipü* son quienes llevan la palabra, en mi cultura llevar la palabra es poner en conocimiento a otra *e'iruku* de cualquier altercado o situación que haya tenido lugar en las familias,

¹ El wayunaiki es una lengua ancestral principalmente oral, motivo por el que se encuentran diferencias en su escritura. Todas las palabras escritas en wayunaiki en esta cosecha se escribieron siguiendo las indicaciones del profesor Rafel Segundo Mercado, docente de la Licenciatura en Pedagogía de la Madre Tierra.

es decir el *pütchipü* va en una disposición de mediador y buscando una armonía entre las familias, sin dejar a un lado la compensación que se debe dar de parte de la familia que ocasionó el impase, ésta se da en animales, prendas, en dinero en efectivo u otros materiales. Cuando se lleva una palabra, debe de avisarse con tiempo para que puedan esperar y el tío mayor de línea maternal, es el encargado de recibir al *pütchipü*.

Recuerdo que, en una ocasión salí con mi tío Martín Pimienta quien era *pütchipü* a llevar la palabra. En aquella ocasión, llegamos a una ranchería y nos paramos en una *lumä* (enramada) en donde se amansa la palabra agresiva por medio de la palabra buena, (esto equivale a decir palabra dulce como principio pedagógico de la Madre Tierra). La familia que iba a recibir la palabra, ya estaba esperando, nos brindaron una banca y se hizo el saludo que consiste en que cada miembro de la ranchería pasa a saludar a los visitantes; recuerdo que lo estaba esperando el *alaula*, es decir el sabio de una *e'irukuu* que representa la moral de toda la familia, los *alaula* son los mayores de una familia y en ocasiones llegan a ser autoridad tradicional de una ranchería y debe tener una decisión fuerte, la cual debe ser respetada por los miembros de su *e'irukuu*.

Cuando comenzó la conversación, mi tío Martín hablaba, las mujeres querían interrumpirlo argumentando que no estaban de acuerdo con lo que él exponía, pero las interrupciones no están permitidas en la ley Wayuu, ante esta situación mi tío, el *pütchipü* dijo en aquella ocasión “bueno aquí mandan las mujeres o los hombres” y hace un gesto de abandonar el dialogo, pues no vio seriedad en la misma, pero el anciano mayor de la ranchería donde nos recibieron dice “no volverá a suceder y les pide respeto por la visita que están atendiendo” con un temperamento fuerte y una voz ronca, de esa manera le cede la palabra al *pütchipü* quien argumenta detenidamente cada uno de los roles de la familia agresora de la *e'irukuu* y entendiendo la aclaración acepta las condiciones y los términos para subsanar el impase, provocado por un sobrino que había golpeado a un joven de la otra *e'irukuu*.

A través de este momento sentí un impulso grande de aprender más sobre el *pütchipü*, impulso que fue aumentando cuando reflexiono que en la actualidad hay jóvenes que representan esta figura pero afirman que no pueden llevar una palabra de peso porque no posee el conocimiento ni la seriedad que se requiere, sumado a esto, cuando entré a estudiar Pedagogía de la Madre Tierra me impulsé a investigar sobre esta figura en las comunidades indígenas.

1.2 Tü süküjiakat süchikü wakuaipa wayakana wayuukanii. (Características del pueblo Wayuu)

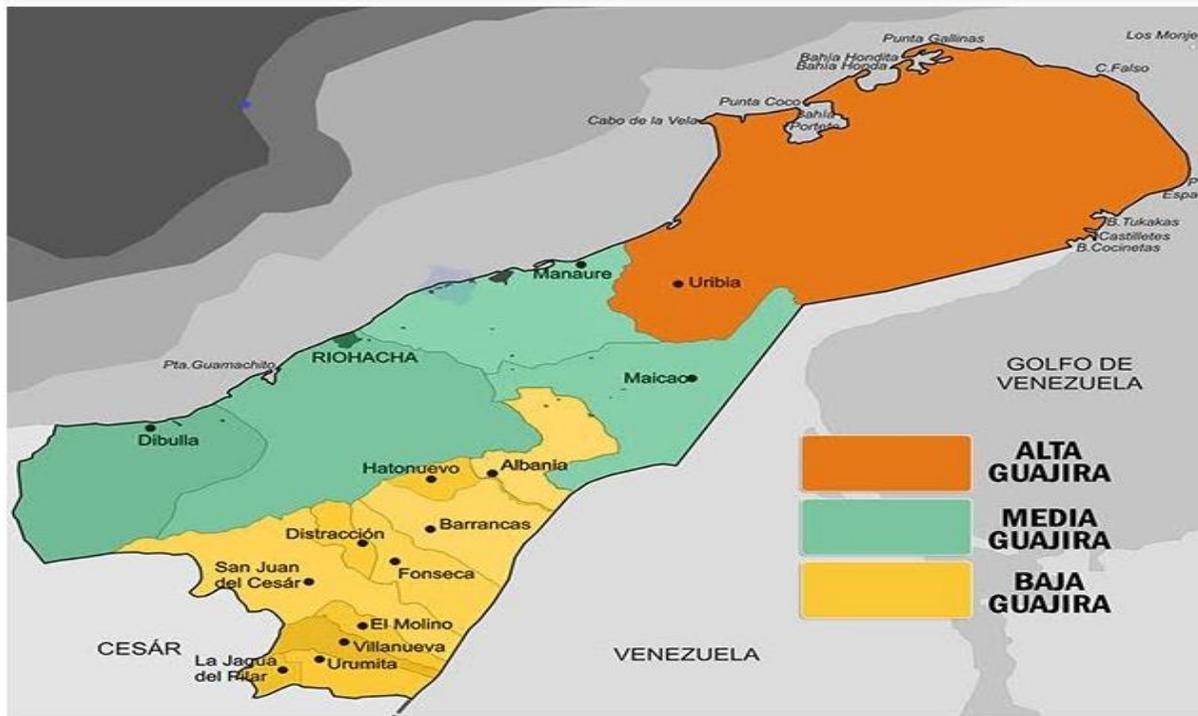


Ilustración 1. Mapa de la distribución de los Wayuu en La Guajira y sus respectivos municipios. Foto tomada de <https://www.car.gov.co/uploads/files/5cf973eb7af2f.pdf>

Los Wayuu somos el grupo étnico más numeroso de Colombia, de acuerdo al censo nacional de población y vivienda realizado por el DANE en el año 2018, 380.460 individuos nos auto reconocemos como población Wayuu y representamos el 20% del total de la población indígena en el país.

Estamos ubicados en el departamento de la Guajira y hasta gran parte del vecino país de Venezuela, cubriendo casi en su totalidad al estado Zulia. El pueblo Wayuu tiene una lengua propia y viva, el Wayunaiki, la cual es hablada en un 98.1% de los Wayuu, con su propia escritura, (Departamento Nacional de Estadística. Consultado el 21 de febrero de 2021).

Nos caracterizamos por tener una estructura compleja de carácter matrilineal, donde el tío materno es en quien recae todos los problemas y responsabilidades; la familia está organizada por *e'irukuu*, a su vez es identificada por un animal totémico, un símbolo, un hierro y un corte de oreja para marcar sus animales, un territorio, un cementerio tradicional y ancestral, entre otras, además,

solo nos dedicamos a la cría del ganado ovino, caprino, caballar y vacuno, los que se adaptan a los alimentos que le ofrece la madre tierra con su poca vegetación, otros viven en cercanías del mar y se dedican a la pesca y su comercialización, además algunos se dedican al cultivo y explotación de la sal marina, las mujeres en su mayoría son artesanas en la elaboración de mochilas, chinchorros, manillas, bordados de mantas entre otras.

La cosmogonía *Wayuu* se centra en la creencia de un solo Dios, *Maleiwa* como es llamado en nuestra lengua, a quien se le hace celebraciones a través de prácticas ancestrales como la *yonna* (danza), carreras de caballos, rituales, etc. Contamos con nuestros médicos tradicionales, quienes trabajan a base de plantas y rituales para curarnos y nos asisten cuando las enfermedades del cuerpo y del alma nos aquejan.

1.3 Süküjie woumainpaa (Descripción de mi Comunidad)

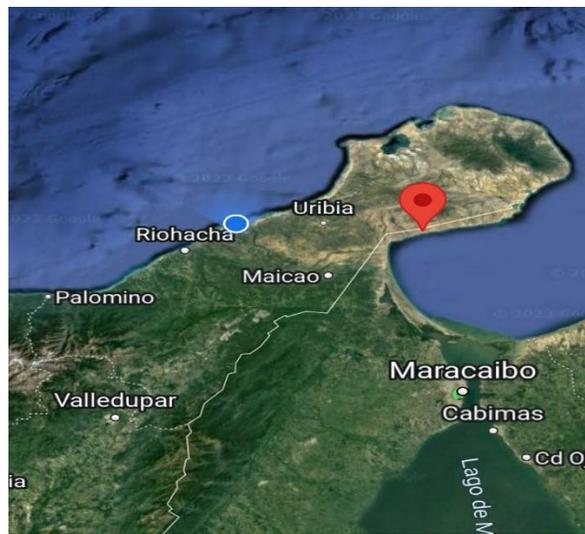


Ilustración 3. Ubicación de la comunidad de El Pájaro en la Guajira. https://satellites.pro/mapa_de_Region_de_La_Guajira

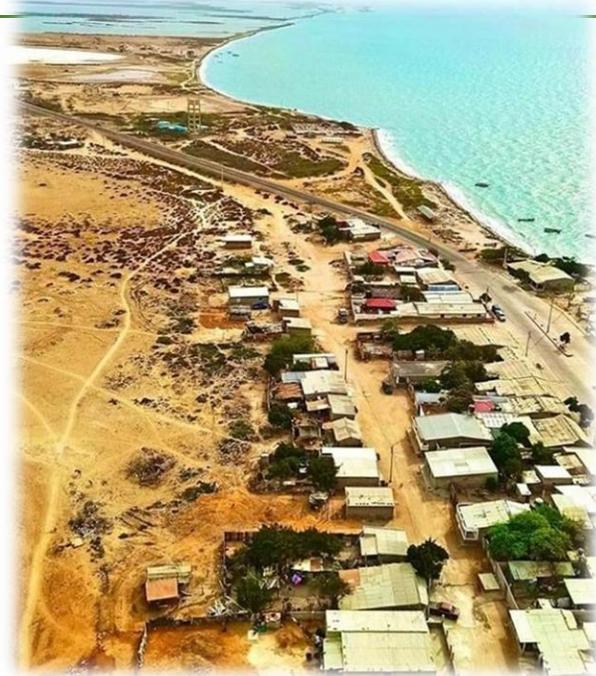


Ilustración 4. Foto del Corregimiento El Pájaro, tomada por Juan Guillermo Villegas. Junio de 2022

Yosilü, como ancestralmente se conoce a mi comunidad, llamada también en español como El Pájaro, es un corregimiento del municipio de Manaure ubicada al norte de Colombia en la península de la Guajira, a unos 40 minutos en carro desde Riohacha, capital del departamento.

El Pájaro limita al norte con el mar Caribe y en él las dos plataforma gasíferas Chuchupa A y Chuchupa B, de las cuales llevan más de 40 años extrayendo el gas natural de las entrañas de la madre tierra bajo las profundidades de *palaä* (mar); al sur una laguna que lleva el mismo nombre de la comunidad, la

cual era agua dulce que servía para los que haceres domésticos y a donde nos bañábamos a gusto, además, anidaban diversidades de aves migratorias y naturales, pero que hoy en día esta laguna, por causa de la erosión costera, se ha mezclado con el agua del mar hasta llenarla de agua salada, haciendo de ella una salina en la que, tiempos de verano, se cultiva sal marina de forma natural en toda su extensión. Al oriente queda Manaure, tierra rica para el cultivo y cosecha de la sal marina y también es el municipio que representa este corregimiento y, al occidente está la comunidad de Mayapo, tierra hermana de nosotros y a sus proximidades esta Riohacha.

Mi comunidad cuenta con más de 1.000 habitantes, según el censo realizado en el año 2019 por el inspector Víctor Alarcón (Q.E.P.D.) los cuales viven de la pesca artesanal, los tejidos en artesanías y de algunos trabajos informales, así mismo nuestras casas están construidas en su mayoría en cemento y con techo de láminas de eternit distribuidas en cuatro barrios, donde el porcentaje de mujeres es mayor que el de los hombres en un 10% de diferencias y la población infantil supera a los mayores de edad en un 70% del total de habitantes.

De acuerdo con los mayores, todos los *Wayuu* provenimos de la alta Guajira, desde cuando *Maleiwa* (nuestro dios) organizó nuestro pueblo y donde *mmá* (madre tierra) dio origen a nuestras *e'irukuu*. En un conversatorio con el *talaula* Cristóbal Aguilar Epinayu a quien muy cariñosamente llamamos Mapa, en noviembre de 2017, no cuenta que en este territorio:

en aquellos tiempos, solo se veía una extensa vegetación, acompañada de un sin número de aves de todas las especies, entre ellas, aves migratorias como el pato pissisi que provenían de Canadá, el pavo real, los flamencos rosados que viene a anidar por acá y en busca de una abundante comida que se fabrica de forma natural en las orillas del mar y muchas especies de aves más. Esta vegetación era espesa y verde donde predominaban los *Yosüru* (cardonales) así era llamado mi pueblo por sus primeros habitantes, una segunda generación observó que había muchas aves y le colocaron el nombre del Pájaro.

En su narración el tío Mapa dice que los primeros *e'irukuu* eran los *Epinayu*, quienes se dedicaban a la cría de chivos, ovejas, vacas, caballos y variedad de aves de corral, teniendo como alternativa las faenas de pesca aprovechando así los grandes recursos que le ofreciera la abuela *palaä* (la mar). Con nostalgia el tío recuerda cómo su abuela Herminia *Epinayu* le contaba las historias de origen de su *e'irukuu*, “por la madrugada ella se ponía a hacer café y narraba esas vivencias, luego de un lapso de tiempo hervían de nuevo el café y seguía con su narración, ya en la tercera hervida de ese café era cuando le daban a uno un poquito de guarapo ya al amanecer” dice el tío con un profundo suspiro, pero orgulloso de ser portador de tan valiosa historia de origen.

De acuerdo con la narración del tío, de la alta Guajira vino una niña que fue desterrada por haberse escapado con un *Wayuu* de *e'irukuu* *Epinayu* y se radicaron a orillas del mar en *Yosülü*, de esta pareja fue la descendencia de los *Uliana* que actualmente habitan este territorio.

La población de *Yosülü* estamos organizados por *e'irukuu*, además, hacen parte del pueblo algunos habitantes *alijuna*; la primera autoridad civil es el corregidor qué, aunque no cuenta con un puesto de policía, infunde respeto para que no haya problemas de orden público en el pueblo, también está la junta de acción comunal, la cual toma la dirección de los proyectos, las acciones y realiza reuniones, socializaciones, consultas previas entre otras actividades. Además tenemos la representación de *alaula* (autoridades tradicionales), los *Oütsi-Oütsü* (medico-a tradicional) y los *pütchipü* (portador de la palabra dulce).

En relación con la educación, podríamos decir que la primera educación de los niños *Wayuu* es recibida de parte de nuestras abuelas, quienes en ocasiones hacen las veces de parteras y en vez de darnos caricias y mimos, lo que hacen es todo lo contrario llamándonos feos, malucos, que nos

parecemos a cualquier animalito, esto con el fin de protegernos de los malos espíritus y de personas con la vista pesada (mal de ojo), entre otras enfermedades que nos dan a temprana edad.

En relación a la educación institucional, contamos con una unidad de construcción del aprendizaje (UCA) para los niños menores de cinco años quienes de esta forma ingresan al sistema educativo. Sumado a esto tenemos la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro, cuenta con más de 100 maestro en su mayoría *Wayuu* hablantes de la lengua materna y el español como segunda lengua; la educación que se imparte en la institución es ajustada a los lineamientos curriculares del Ministerio De Educación Nacional (MEN) aunque se dicta el *wayunaiki* como lengua materna y cultura con el perfil del docente fortaleciendo nuestras prácticas ancestrales y representándolas en los actos cívicos en la institución y en otros espacios institucionales a nivel departamental y nacional, en donde un 98% del estudiantado perteneciente a nuestra etnia *Wayuu*, además hacen parte de esta institución Etnoeducativa más de 80 sub sedes distribuidas en las diferentes rancherías aledañas a la comunidad.

Las mujeres en su mayoría son artesanas de mochilas, manillas, cocina tradicional, entre otros. Algunos trabajos informales se presentan en la comunidad dándole así oportunidad de ingresos para algunas familias, aunque el 90% de los habitantes son *Wayuu*, solo el 60% hablamos nuestra lengua materna el *wayunaiki*, según el censo realizado por nuestro corregidor Víctor Alarcón, como consecuencia de la colonización que invadió nuestros territorios representados por los capuchinos, imponiéndonos su doctrina y educación, la cual ha quedado grabada y marcada en gran parte de nuestra nuestro hermanos que no han podido sacarse esa idea del aprender occidental y rescatar nuestra enseñanza por medio del fuego, de la luz de la luna, de oír al viento, etc.

En lo espiritual, contamos con nuestras *oütsü* (medica tradicional) y *oütshi* (medico tradicional) quienes se encargan de sanarnos a través de la medicina tradicional a base de nuestras abuelas plantas, también hay un centro de salud y una IPS que prestan sus servicios de medicina occidental.

1.4 Aküjaa süchikü tü apünajushkat sulü'ü woumain (Socialización a mi comunidad, consultas y permisos)

Desde que era niño he visto la importancia y el respeto de la palabra en mi pueblo *Wayuu*, veía como se forman las diferencias y los problemas entre *e'irukuu* y la solución o distensión que logra el *pütchipü* a través de la palabra. De esta forma nace mi semilla, la cual fui abonando su

terreno para su siembra, entonces comencé a caminar largos y tediosos caminos visitando a los grandes sabios conocedores de esta figura icono en mi cultura, así fue mi recorrido:

Recuerdo que una tarde caminé por una trocha (camino ancho abierto entre matorrales), para llegar a la comunidad de *Wayakasira* para visitar al *talaula* (tío) Cristóbal Aguilar (mapa) con quien había acordado un conversatorio, eran las cinco de la tarde, miraba al abuelo *kai'* (sol) quien se negaba a partir en el occidente como queriéndome brindar su luz y no me perdiera en la oscuridad de la noche, pero fue inútil un arbusto lo ocultó pero dejó a *kashi'* (luna) en su remplazo y esta me alumbró hasta llegar a la comunidad.

A mi llegada como todo *Wayuu* saludé de mano a todos los que estaban acompañando al tío en el momento, quien le dijo a su señora “*pu-sirra cojee chi tasipukai*” (dale café a mi sobrino) y en ese momento sale la tía por una pequeña y angosta puerta de la cocina, la cual está hecha de troncos de trupillo y tejida con *yotojolo* (madera extraída del cactus) al igual que el techo de la misma por donde en ese momento salía el humo del fogón que calentara ese pequeño recinto, mi tía traía en sus manos una totuma de pequeño tamaño, recipiente hecho del fruto del totumo donde según su tamaño es utilizada para guardar cosas, servir alimentos y bebidas en este caso era uno pequeño para el café.

Mi tío Mapa me pregunta ¿Qué es lo que tienes que decirme sobrino?, en ese momento sentí que a mi cuerpo lo embargó un temor por el respeto que le tengo al tío, pero enseguida, él me mira y dice, “si tú caminaste hasta aquí no es para quedarte callado, pregunta lo que sea, tenme confianza”, entonces fue cuando le conté como era mi proceso en la pedagogía y mi semilla, él quedó callado por un rato y luego hizo un gran carraspear de garganta y dijo: “bueno sobrino ¿por qué una universidad *alijuna* se interesa en conocer los principios de la ley de origen de nosotros los *Wayuu*? Ni los mismos jóvenes nuestros se interesan por saber de nuestros usos y costumbres”.

A lo que yo le respondí:

yo estoy terminando mis estudios con los de la Universidad de Antioquia y lo que yo estudio es para seguir manteniendo nuestra palabra con respeto entre nosotros los *Wayuu* y que los *alijuna* conozca en realidad lo que ella significa en nuestra cultura y que ellos también le den valor a la misma.

Los *pütchipü* han venido tejiendo un camino de conocimiento a lo largo de los tiempos, trayendo, llevando y dejando unas huellas imborrables en nuestra comunidad *Wayuu* para que por su propia ley de origen puedan ser reconocidos como se ha hecho con la conformación de la junta

mayor de palabreros, la cual consta de 37 miembros y tiene reconocimiento en todo el país, además es el máximo ente para redimir las asperezas entre *e'irukuu* e intermediando mediante los procesos legislativos que tengan que ver con lo relacionado entre el pueblo *Wayuu* y el gobierno nacional. Diciendo esto:

hay cosas que nosotros los *pütchipü*, tenemos muy claras, pero también cada uno de nosotros posee un don para que podamos llegar a la armonización de los problemas, para yo decirte mucho más de esto debes volver, para que tus tíos también te ayuden con más sobre nuestra palabra

Fue así cuando por medio de círculos de palabras fueron brotando esas sabidurías de mis mayores, aunque fueron madrugadas y noches largas dieron en mi un reconfortar y una espiritualidad que nunca me imaginé tener, aún sigo haciendo estas prácticas ancestrales con los mayores y con risas en sus resecos labios me dicen “hay cosas que aún no estás preparado para entender” y entonces seguiré arando el terreno para ese día que pueda oír sus “casa adentro” (lo que ellos no quieren contar).

2. Anaata sü'ü tü apünajushkat (Organización de la semilla)

2.1 Sunia'a sukuaipa (Justificación del tema a investigar)

Mis mayores me enseñaron que el *pütchipü* es y debe de ser reconocido como el representante de la tranquilidad, la armonía y el concededor de las leyes Wayuu para hacerlas valer y respetar a través de la palabra; sin embargo, como Wayuu he observado cómo se ha venido perdiendo el respeto de la palabra y, con preocupación, he notado que la figura del *pütchipü* tiene menos validez en algunas intervenciones, porque en su mayoría quienes están cumpliendo este rol actualmente, son jóvenes sin experiencia, sin el espíritu formador y transmisor del cual son símbolo los *pütchipü* y, cuando intervienen, es como si fueran a “cobrar” el agravio o como comprar un artículo en las tiendas, esto es algo que entra en mi corazón y me da coraje el ver cómo quieren coger esta figura como un negocio o un trabajo y, así no es.

Esta situación ha llevado a que exista una figura del *pütchipü* como “palabrero” o “el que va a negociar”, pero su labor no es esa, es más trascendental porque es quien va a conciliar y espera que con su aporte como mediador, no se vuelvan a cometer los agravios que dieron lugar a su intervención; sumado a esto, tiene el poder de la palabra, del consejo, que lo hace un ser grande y respetable.

La figura del *pütchipü* ha sido de mucho interés para diferentes investigadores e investigadoras, principalmente *alijunas*, quienes han producido textos en los que le dan importancia al papel que representa esta figura en nuestra cultura, pero haciendo referencia a aspectos como las vestimentas (Restrepo Gómez, 2021), otros a su actuar en el momento de llevar o traer la palabra (Hernández, 2021), otros lo analizan con respecto a los “pagos” (compensaciones o dotes) (Curvelo, 2002) entre otros, dándole respuesta a preguntas que, desde mi percepción, surgen más del interés propio por elementos que son diferenciadores de la cultura a la que pertenecen y desde una mirada un poco exótica, buscando dar respuestas a preguntas como por ejemplo; ¿por qué debe pagarse en la comunidad *Wayuu*?, ¿cómo compran a una mujer?, ¿por qué deben encerrar a una niña apenas llega al desarrollo?

En contraste con lo anterior, en esta cosecha y desde la comprensión que mis mayores me han dado de la palabra y el *pütchipü*, reconocemos que para volver sobre el valor de la palabra en mi pueblo, es necesario caminar las huellas de mis ancestros y, de la mano de ellos, realizar toda una historia de vida de este mediador, un andar en los caminos de la casa del caracol, que es como

de acuerdo a Mapa Aguilar (2018) aprendemos los Wayuu, porque vamos y volvemos sobre un mismo conocimiento y hacia adentro de la cultura, es decir, que el *pütchipü* no es solo como viste o como media entre conflictos, sino también y, sobre todo, su historia, sus acciones, sus formas de hablar, de brindar consejo, tomar cada una de estas cosas por separado no permiten una verdadera comprensión de su figura.

Cabe anotar que los *pütchipü* mayores tienen la labor de seguir formando a jóvenes en este camino, pero estos no muestran el debido interés y los mayores son muy radicales en decir que esta práctica no se enseña, se aprende, es decir son los jóvenes quienes deben demostrar interés, seguir de la mano de los mayores, atender las acciones y consejos que le dan los *pütchipü*.

Es urgente entonces abrir espacios para que los jóvenes conozcan la importancia de esta figura en nuestra cultura y en aspectos como la disolución de conflictos, consejeros y volver sobre el respeto de la palabra, espacios en los que debemos caminar el territorio, escuchar en silencio a los *pütchipü* en muchos momentos y que nos lean los sueños.

Esta labor dirigida a los y las jóvenes, la puede cumplir la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro, en donde soy docente, pues la identifiqué como un canal de gran influencia para transmitirle a niños y jóvenes estas aprendizajes de nuestros abuelos y abuelas, en espacios que son propios de la institución y en los que se enseña la lengua materna el *wayunaiki* y la cultura, dos áreas que aportan para que mi siembra sea relevante con esta comunidad, además así está consignado en el Proyecto Educativo Comunitario -PEC- de la institución en donde se menciona un *Perfil del Pütchipü Estudiantil*, “ser wayuu, conocedor de la cultura, capaz de solucionar conflictos internos entre la comunidad educativa” (2020, pág. 18), pero que figura que hasta antes de iniciar con esta cosecha no existía esta figura en la institución ni se había realizado una propuesta pedagógica alrededor del mismo. Sin embargo, esta mención en el PEC, da cuenta de las intenciones de la institución por fortalecer la palabra y la figura del *putchipu* en los y las jóvenes.

2.2 Naa ashajüshikana süchikü tü akuaipakat (Antecedentes)

En esta cosecha identificamos que hay dos antecedentes importantes de la semilla de la palabra y el *Pütchipü*, unos en la comunidad y los procesos organizativos que hemos construido desde el pueblo *Wayuu* para fortalecer y revitalizar esta figura y su valor y otros, están relacionados con las investigaciones que se han analizado principalmente desde universidades acerca del rol del *Pütchipü*.

2.2.1 Supulajanas akotchirawa sau akuaipajirrawa (Antecedentes organizativos y comunitarios)

En relación con lo que como pueblo hemos realizado para fortalecer la palabra y al *pütchipü*, están los encuentros de la Junta mayor autónoma de palabreros que fue conformada en el año 2008 con el apoyo del Ministerio de Cultura y el Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y el Arte de la Guajira, con la finalidad de generar una reflexión colectiva para la organización, preservación y fortalecimiento normativo de todo el pueblo *Wayuu*, reconocida a nivel nacional como representante de los mismos para mediar ante cualquier ente gubernamental o cuando los casos son de mayor complejidad, los *Pütchipü* tienen la costumbre de reunirse entre sí para aportar ideas sobre el caminar del mañana en frente de las diferentes situaciones que se hallan observado con anormalidad o cuando son requeridos para algún dialogo, teniendo como base sus conocimientos y trayectoria se refieren a la nueva forma de llevar la palabra.

El sistema normativo *Wayuu* aplicado por el *Pütchipü* fue reconocido como bien de interés cultural de carácter nacional en el 2004 y en el año 2010 la UNESCO lo reconoce como patrimonio inmaterial de la humanidad.

En mi comunidad contamos con la presencia de esta figura los cuales en su momento a nivel familiar nos aconsejan de la forma como llevar un buen vivir, “alejados de las malas energías es la mejor manera”, dicen; no contamos con espacios comunitarios para la integración para el hilar de este tejido formador de principios en nuestro pueblo como lo es el *Pütchipü*, solamente presenciamos su intervención y actuar cuando se hace necesaria la presencia de éste en alguna de nuestras enramadas como visitante; cabe destacar que así es la visión que le ha dado el *alijuna* a éste ser.

En otras comunidades se realizan reuniones de autoridades tradicionales quienes son los que representa un *e'irukuu* o una comunidad, aprovechando ese momento para poner en conocimiento algún caso en especial ocurrido en cierto espacio y momento que amerite una solución o un intercambio de ideas, esto se haría en una reunión más pequeña conformada por los más conocedores de las leyes y los procedimientos en nuestra cultura.

En la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro donde laboro como docente, se ha venido dictando *Wayunaiki* como una materia más, teniendo en cuenta que dicha institución es etnoeducativa, se hace relevante el aprendizaje en nuestra lengua propia y cultura, resaltando así el

esfuerzo de los docentes de estas materias por fortalecer los conocimientos de nuestra ley de origen buscando que los estudiantes, algunos la reconozcan y otros las refuercen, con miras a una educación propia. Sin embargo, poco se aborda todo lo relacionado con la palabra y con el *Pütchipü*, en ese sentido se hace necesario formar espacios en ésta institución que incite al estudiantado a escuchar de primera voz los consejos, las apreciaciones, los relatos, y las intervenciones de un *Pütchipü* para conocer el valor y el respeto de la palabra de nuestro pueblo *Wayuu*, el cual es la figura representativa de ejercer la tranquilidad y la convivencia armónica entre las *e'iruku*, logrando así una comunicación fluida entre *Pütchipü* y jóvenes con la veracidad de la información del camino ancestral de estos mayores.

2.2.2 *Supurajana asakajirrawa (Antecedentes investigativos)*

Son muchas las investigaciones sobre el *Pütchipü*. La investigación de Johnny Alarcón Puentes (2012) tuvo como objetivo analizar y reinterpretar algunos aspectos del papel de los *Pütchipü*, tanto los que radican en Maracaibo como de otras localidades en La Guajira venezolana; para esto se interrogó sobre el papel del *Pütchipü* como nuevo actor social; sobre el carácter institucional del *Pütchipü* tanto en La Guajira como en el medio urbano del municipio de Páez y en los barrios de Maracaibo y todos los ubicados en el estado del Zulia en Venezuela. Las conclusiones obtenidas permiten establecer que los *Pütchipü* viven en un incesante cruce de fronteras culturales y que sus prácticas se imbrican ante la sociedad nacional y el pueblo *Wayuu*.

La investigación de Katherine Otálora y Jeice Hernández (2017) buscó identificar cómo el *Pütchipü* o palabrero incide en la eficacia simbólica del sistema normativo *Wayuu*, para ello se mostrarán los elementos que contribuyan a esta alternativa de resolución de conflictos como una gran importancia para el pueblo *Wayuu*. Al finalizar su investigación describen la imagen de *Pütchipü* como arte y derecho de la palabra, en la resolución de conflictos.

Doménico Restrepo Gómez (2021) basa su investigación en cómo y quién aplica el sistema normativo en el pueblo *Wayuu*, para esto realizó un conjunto de preguntas e interrogantes que lo llevaron indagar entre diferentes mayores de las comunidades, en las que se encontró que el *Pütchipü* es quien direcciona la conducta social, espiritual y moral de los miembros de la comunidad guajira, concluyendo que su capacidad de persuadir la pone al servicio de toda la comunidad, con el único propósito de evitar acciones violentas entre *e'iruku*.

En el escrito “la disputa y la palabra” el doctor Wilder Guerra Curvelo (2021) busca aclarar el comportamiento del *Pütchipü* a través de distintos recorridos y estudios antropológicos, destaca que durante siglos diversas colectividades humanas han logrado dirimir sus querellas mediante variados mecanismos de control social que en muchos casos contemplan el uso del discurso persuasivos concretados en una retórica eficaz para el mantenimiento de la armonía social sin recurrir al uso de la fuerza y a cuerpos coercitivos como tribunales o policías concluyendo que el *Pütchipü* es quien maneja la armonía por medio de la palabra en el pueblo *Wayuu*.

En todos estos estudios identifico que con mucha frecuencia, que hay una visión hacia el *Pütchipü* como una persona que sólo está presente en la mediación de conflictos, en aplicar la justicia, en servir como réferi, como palabrero, hasta como abogado, dejando a un lado el nombre *Pütchipü* en toda su dimensión y grandeza, pensando en todo lo que éste representa en nuestra cultura y para nuestro pueblo, un ser que ha logrado mantener el equilibrio y la armonía entre *e'iruku*, llevando cada día a los jóvenes consejos para que estos los guarden en sus mochilas y los mediten en sus lindos chinchorros al acostarse, sabiendo bien de que algún día podrán servirles.

En una entrevista al mayor Cristóbal “mapa” Aguilar (2021), (Q.E.P.D.) resalta la importancia del *Pütchipü* como figura representativa de cada *e'iruku*, es la seriedad y el compromiso para que las familias tengan una buena comunicación y se respeten, él como tío mayor, tiene una obligación de mantener en armonía todas las convivencias entre las comunidades que lo rodean, para que prevalezca la unión en su comunidad de *Wayakasira*, pero a su vez, piensa en el futuro de ésta cuando él no esté; -no es lo mismo realizar lo que soñaste y terminarlo, que dejarlos medio palo y que otros lo terminen- dice con mucha tristeza.

Por otra parte, el mayor Enrique Ipuana, (2019) en Uribia manifiesta que un buen *Pütchipü* es aquel que conoce los principios de la ley de origen del pueblo *Wayuu*, para que pueda oír los por menores de la situación que va a mediar y los argumentos se los da la experiencia, porque esta no se gana ahora que soy *Pütchipü* si no desde antes de acompañar a mis tíos, el resto de la situación te hace dueño de ella y el respeto está allí. Un *Pütchipü* siempre cuando lleve la palabra debe de sentarse con el mayor de la familia involucrada, si esto no sucede ya allí falla el respeto y todo sale mal.

2.3 Asakira'a süpüleruwa apünajakat (Preguntas que le hago a mi semilla).

La pregunta principal que me permitió recorrer mi territorio para realizar esta cosecha consistió en *¿Cómo fortalecer el valor de la palabra y del Pütchipü en niños y jóvenes de la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro?*

A partir de esta pregunta formulé otras para una exploración más precisa y que guiaran el transcurrir de mis andares:

- ¿Cuáles son los significados de la palabra y el *Pütchipü* en mi cultura Wayuu?
- ¿Cuáles son los desequilibrios en la relación de los *Pütchipü* con niñas, niños y jóvenes?
- ¿Cómo promover la importancia del *Pütchipü* como figura representativa del pueblo Wayuu en niños, niñas y jóvenes de la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro?

Estas preguntas me llevaron a recorrer el territorio y en cada conversación con *Pütchipü* fui reconociendo elementos diferentes del valor de la palabra y pude valorar mucho más mi cultura *Wayuu*.

2.4 Sukuaipa – (Objetivos).

Los objetivos tienen relación directa con las preguntas que me hice.

2.4.1 Sukuaipa supushuwaya (Objetivo general)

- Fortalecer el valor de la palabra y del *Pütchipü* en niños y jóvenes de la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro a partir del conocimiento y la guía de los *Pütchipü* y de la voz de niñas, niños y jóvenes de la comunidad de *Yosülu*.

2.4.2 Sukuaipa supushuwaya (Objetivos específicos)

- Explorar los significados de la palabra y el *Pütchipü* en mi cultura *Wayuu*.
- Identificar los desequilibrios en la relación de los *Pütchipü* con niñas, niños y jóvenes.
- Proponer una estrategia pedagógica para la enseñanza el valor de la palabra y el papel del *Pütchipü* en nuestra cultura *Wayuu* dirigida a niños y jóvenes.

3. Aloirawa suchiruwa nanuiki tooliwou (Andar la palabra de mis ancestros)

Recorriendo los pasos de los conocimientos ancestrales de mi pueblo, me motivé por saber más sobre mi cultura, donde se mezclan las creencias espirituales a través de la ley de origen con las vivencias cotidianas, dándole un sentido al propio ser *Wayuu*, de esta manera elaboré mi propuesta de investigación, tomando el rumbo que me llevara a lo que aún no conocía, sin saber lo que podía encontrar por todas estas trochas y caminos: algunos llenos de cardones, tunas, trupillos, dunas como lo es el camino para llegar a las rancherías de nuestros mayores Martín Pimienta y María Agustina Uliana en *Anuatakat*, *Kashichon* Gómez en Lomas Verdes, Catalina Ipuana en *Kolonotsu*, Cristóbal Mapa Aguilar en *Wayakasira*; otros llenos de caracuchas, olas, arena blanca, el recio nordeste, algas como los que se observan en los territorios de la Alta Guajira donde habita mi abuelo Manuel Epinayu en Santa Rosa; otros caminos imaginarios llenos de dudas, creencias, suposiciones y, a pesar de todo estos largos andares, siempre me acompañó el ardiente sol y me seguirá acompañando en nuestros caminares guajiros, con la certeza de nutrir y fortalecer el valor y el respeto de la palabra de mi pueblo *Wayuu*, desde adentro de estos saberes y conocimientos, que son celosamente cuidados y protegidos por unos pocos mechones grises y blancos, que aún se resisten a partir de este inestable mundo terrenal, sabiendo que hay nuevos y negros cabellos que podrán seguir haciendo el trabajo que les fue encomendado por la generación pasada y, de esta manera, entregárselos y que sigan perdurando de generación en generación.

Así comienzo mi andar, detrás de los saberes desde la ley de origen para el "*Chi'i Pütchipü sulu'u tu'u najatkat tu'u putshikat totten suma'a alaulajakat sulu'u tu toumankat - Pütchipü como Portador de la Palabra: Símbolo y Respeto en mi pueblo Wayuu*" y, después de haber indagado sobre algunos *Pütchipü* de renombre en la región, decidí que mi primer viaje se realizara a la Alta Guajira, a un lugar llamado Santa Rosa, territorio ancestral del *e'irukuu* Epinayu, en el cual nació mi señora madre y por ende, al que también pertenezco, siguiendo nuestra línea materna.

Salí de El Pájaro en compañía de mi madre, Emilia Mengual, quien conocía a toda la familia y en nuestro camino pasamos varias comunidades hermanas y nuestras vistas se deleitaban con tantos hermosos paisajes de contrastes de vegetaciones y faunas.

Al llegar a Santa Rosa, los mayores abrazaron y besaron a mi mamá, pues desde niña no llegaba a esas tierras, después de un caluroso recibimiento, el tío Mayor Manuel Epinayu le pregunta a su sobrina qué la había llevado por allá, a lo que ella le responde "vine a acompañarlo

a él” y alzando su mano izquierda me señala a mí, entonces mi abuelo le pregunta enseguida “¿para qué lo conocemos?” y hace un gesto de gracia, mi mamá sonriendo dice “¡no!, es que él está estudiando en la universidad y necesita hacer un trabajo; ¡cuéntale tú mismo!” me dice y yo empecé a narrar todas mis experiencias en la Pedagogía de la Madre Tierra, de la cual nace como semilla mi interés por investigar sobre el *Pütchipü*.

Como es de costumbre en mi cultura atender a la visita y más cuando llegan familiares, mientras que yo iba contando mis experiencias, nos brindaron café en una totumita y chicha en una totuma más grande, además nos mataron un chivo para que disfrutáramos de las comidas típicas de nuestra cultura como el friche, (chivo frito), la *shampurana* (sopa de carne chivo seca, ahuyama, frijol guajiro, cebo del mismo chivo), entre otras.

Mi abuelo me dijo, después de oírme:

“si viniste de tan lejos para escuchar los conocimientos del valor y el respeto de la palabra, entonces debes esperar para poder escuchar como un verdadero *Pütchipü*”

Yo miré a mi madre mientras ella alborotaba los cabellos cenizos de la cabeza de su tía Fátima y le preguntó a su tío Manuel: “¿ajá tío y hasta qué horas esperamos?”

“Ustedes no se van a ir hoy yo les aviso, descansen de ese viaje tan largo y tú camina un poco y conoce el territorio a que en verdad tienes derecho como Epinayu”.

Llegada la noche, nos colgaron un chinchorro a cada uno y como estábamos cerca del mar, hacía un frío tan inmenso como el mismo mar, las estrellas brillaban en su totalidad rodeando la luna, algunas de ellas fugaces como alegres por el regreso de mi madre y quizás, por la llegada mía.

Siendo las tres y media de la madrugada me llama mi madre y me dice: “Franklin levántate ya, tu abuelo te está esperando”² pero siempre manteniendo el respeto hacia nuestros padres y mayores.

Salté del chinchorro y salí corriendo a lavarme la cara y cepillarme, cuando llego donde está mi abuelo, mi mamá me llama con voz baja porque estaba oscuro y *kashi* (luna) se había ido a dormir y dejó a *chiitates* (el fuego) para que nos alumbrara. Había un silencio profundo, solo se

² En mi familia se acostumbra llamarnos por los nombres propios, no utilizamos las palabras papá o mamá o tata o mama, como se usa en nuestros territorios.

oían las olas del mar acariciando lentamente a la blanca y brillante arena, el frío seguía y mi abuelo me dice:

“*tariün* (nieto) escucha bien esto que te voy a decir, esta es la hora que nosotros escogemos para poder dejar enseñanzas, porque tu podrás entender aquí nada ni nadie te va a distraer, la palabra debe de entrar en tu *taché* (oreja) y debe de llegar dentro de tu *shkii* (cabeza) y después pasa por todo el cuerpo y se queda en la *tarë* (barriga) y allí debe permanecer hasta que deban salir ¿escuchaste?”,

A lo que yo respondí: “¡Mmjim!”, sin saber lo que el abuelo me quería dar a entender.

Él continuó diciendo:

“para que puedas ser un buen *Pütchipü* debes de saber estas cosas, primero que todo si no lo entiendes mejor busca otra cosa que hacer, allí está un cayuco, ve, fíjate si puedes aprender a pescar; por eso el respeto a la palabra se ha perdido, por eso los de ahora no hacen la compensación que debe hacerse y yo no me voy a poner de payaso, porque el *Wayuu* es de palabra, cuando vayas a llevar una palabra esas que tienes en el estómago deben hacer al revés, si las sacas de una vez sin pasar por donde entró esa palabra, no va a servir y tú tampoco, deben de llegar al *a'in* (corazón) porque deben de sentirse si es fuerte o es suave, llegar a la cabeza para pensar bien y luego si sale por donde entró y esa sí es una buena palabra, la que te va a llevar a la tranquilidad de las familias. Esto es todo lo que te puedo dar, ya que viniste desde muy lejos y sé que a ti, sí te va a servir”.

De esta forma me sentí identificado con mi semilla y además representado por un *e'irukuu* de los que transmiten respeto y seriedad en nuestra cultura, la forma que he utilizado para ir tejiendo todos esos conocimientos para mi investigación y el método que escogí para utilizar, no podía ser mejor. Además, conocí otros elementos que identifican a mi *e'irukuu* y que hasta el momento desconocía, como mi territorio y mi cementerio ancestral³.

Con cada sabio y sabia con que me senté, siempre propuse un conversar, para que fueran fluyendo con más familiaridad los sentimientos hacia el conocimiento y el corazón hiciera lo suyo, al hacerse presente las emociones, sin embargo, en estas conversaciones el eje principal es el sabio

³ En la cultura *Wayuu* cada familia se diferencia por algunos elementos como lo son: la pertenencia a un territorio y aun cementerio ancestral, también se utiliza una marca en los animales vacunos y caballar que se realiza con un hierro y cada familia tiene un corte de oreja que los identifica, entre otros.

o la sabia, las personas que van llegando cuando el mayor está narrando, cogen lo que les sirva para sentarse y escuchar atentamente sin interrumpir; a pesar de que es un conversar, solo uno queda con la palabra, por eso me dispuse a la escucha, yo solo propuse el tema pero los sabios y las sabias compartieron todo su conocimiento, con tanta sabiduría que viajaban hacia su infancia, su juventud, su niñez o tal vez hasta su primer vientre, sabiendo que ese vientre es de nuestra tatarabuela, el segundo es de la bis abuela, el tercero de la abuela y el cuarto vientre es de nuestra madre, entonces ¿cómo interrumpir tanto saber y bajarlo de ese viaje en el que estaba?

Estos sabios y sabias fueron muy claros en decir que para ser un buen *Pütchipü* se debe de conocer nuestra ley de origen como lo dijo Cristóbal “Mapa” Aguilar (Q.E.P.D) en uno de los conversatorios que sostuve con él en su comunidad de *Wayakasira*, siendo autoridad y *Pütchipü* de la misma y acostado en su chinchorro me decía que:

“los *alijunas* (no indígenas) creen que nosotros pagamos cuando hacemos la entrega de dotes, sobrino, el *Wayuu* debe de tener respeto y valor a su palabra”

Su mirada se fijaba en aquel viejo techo de *yotojolo* (corteza del cactus) mientras se remecía en su chinchorro y los flecos (parte del chinchorro que cuelgan de él) barrían con sus nudos los pocos granos de arena que en el suelo había, un *Pütchipü* viejo no necesita dar tantas explicaciones de los hechos, porque con su solo recorrido se conoce su palabra y es prenda de garantía, si tú tienes respeto por *lapü* (el sueño) tienes respeto por la palabra, de lo contrario no estás seguro de nada.

Cada conversación con estos sabios y sabias fue muy enriquecedora y lo seguirá siendo, desde *lapü* (los sueños) ciertamente el cuerpo de nuestros seres queridos nos abandona, pero ellos siempre se encuentran presente y guiándonos, protegiéndonos y aconsejándonos, es por eso que el *Wayuu* le tiene respeto a la espiritualidad de los que abandonan esta vida.

Los sueños son un universo fantástico, respetado y muy significativo para nuestra cultura *Wayuu*, nuestros mayores tienen el don de interpretar los sueños, porque hacen parte de toda la historia de origen de nuestro pueblo, cuando un *Pütchipü* va a intervenir en algún caso de la familia, le pide consejo al mayor por medio del sueño que tuvo y este a su vez le aconseja y de esto, depende si sale o se queda en casa y manda a aplazar su reunión o el llevar de la palabra.

Lastimosamente muchos de los que me acompañaron en este andar, han partido como: Cristóbal “Mapa” Aguilar, Enrique Ipuana, Manuel Epinayu, Antonio “Chono” Mengual, Juan Dionisio “Catanejo” Mengual, entre otros y con ellos se fueron grandes conocimientos, secretos y

pensamientos, con su partir se llevaron conocimientos acerca de la procedencia de muchas familias, desaparecieron otras lenguas, otras culturas, otros conocimientos, etc.

Estas conversaciones me demostraron que debemos de investigar desde lo más remoto de nuestro ser, buscando nuestras raíces para saber quiénes somos y no conformándonos con lo que nos dijeron, en mi caso implicó viajar a mi territorio ancestral Santa Rosa en la Alta Guajira; como lo dice el profesor Abadio Green Stocel ir tras los “significados de vida: espejo de nuestra memoria en defensa de la madre tierra” (2011, pág. 51) porque de allí es que podemos darle una mirada a la problemática de nuestros pueblos y en especial de nuestras familias.

Caminado las huellas de mis ancestros he encontrado muchas riquezas en conocimiento, que en mi vida no me podré gastar y entendí que así como ellos están preocupados porque no se pierda este conocimiento tan importante para todas las culturas indígenas, realicé un conversatorio alrededor del fuego con mis hijos, como una forma de practicar y hacerles entender a ellos qué tan importante es este compartir que realizaban con más frecuencia nuestros mayores y ancestros.

Decidí que esta conversación fuera en la madrugada como me enseñaron mis mayores, y fue una madrugada muy distinta a las que he venido realizando con mis mayores, porque identifiqué que las interferencias son las que generan que una persona se aparte del camino ancestral y se concentren en lo ajeno, como el ruido de los vehículos, las luces eléctricas, el bullicio de las personas, etc.; con mis hijos he logrado hacerles saber la importancia del *Pütchipü* en nuestro pueblo y la disposición que se debe tener para recibir estas inmortales historias de origen.



Ilustración 5. Compartiendo conocimientos adquiridos, una madrugada en la comunidad de el Pájaro

Es importante destacar que todas estas puntadas dadas y el seleccionar de estos hilos para mi tejer del conocimiento, es gracia a los sabios y las que hicieron parte de este bordar de historias

de origen de nuestras comunidades, más aún para los que partieron sin dejar sus conocimientos a familiares cercanos, otros que de pronto solamente pisaron este territorio y sin hacer la pisada tan fuerte, entonces llegó la fuerte brisa que a diario sopla por aquí y le borró las huellas antes de que viniera alguien a recogerlas, en cambio estos que cada pisada los pies se les enterraban en el suelo, en el barro o en las duna estas sí fueron huellas, pero que también temen que al pasar el tiempo, este mismo se encargue de borrarlas debido a que se ha cansado de esperar a que las vengán a recoger.

En todo este largo camino donde tejí muchas historias de origen, me mantuve bastante involucrado con mi tío Cristóbal “Mapa” Aguilar quien una mañana en un compartir en una enramada a orillas del mar y de repente fija su mirada al norte, las olas estaban quietas, su color no era ni azul ni tampoco verde, se dibujaban sombras oscuras en lo profundo de ella, y un leve ruido formado por las conchas empujadas por la marea cuando empieza el mayor:

“mira sobrino, el que hace más bulla no quiere hablar, cuantas cosas estará guardando dentro de él, mira como esta de cristalino para que veamos lo que guarda y allá donde se ve la raya aquella derechita es donde está su corazón; entonces así somos nosotros cuando hablamos, debemos mostrar claridad, para que cuando escuchen sepan ver de qué hablamos, sin hacer tantos gritos ni tampoco ir rabiosos o mal humorados porque así vamos a recibir. Por eso sobrino nosotros los viejos esperamos que los jóvenes se acerquen y nos pidan de corazón esto que pidiendo usted, nunca sobrino se lleve esto sin dejárselo a alguien en usted crea que pueda seguir dando o al menos recalque a tus hijos estos conocimientos para que al menos sepan quién era “Mapa”.

Lastimosamente mi tío Mapa me deja a mitad del camino, pues no pudo ganarle la guerra al COVID 19 y fallece el 25 de Agosto de 2021 en Riohacha y su cuerpo lo enterramos en el cementerio tradicional de *Wayakasira*; de todo este acercamiento, pero yo después de todo este enriquecedor caminar por las huellas de nuestros mayores y de haber nutrido mis conocimientos sobre la importancia de la palabra en mi cultura, realicé con niños y jóvenes de la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro dos círculos de palabras, que para los *Wayuu* según el mayor Francisco “Pacho” Ipuana, es hablar desde la sangre el corazón para que perdure esa sabiduría en los que la escuchan; pero también encontré que en investigación cualitativa el círculo de la palabra es una “herramienta de construcción conjunta de nociones y saberes son un espacio ejemplar para comprender la reflexividad” (Reyes Gómez

Liliana, flexibilidad en los círculos de la palabra, pág. 5) es por esto que consideré que los círculos de la palabra son un lugar idóneo para escuchar y aprender las historias de origen.

Los círculos de la palabra tenían como finalidad, lo que significa la palabra para nuestro pueblo y que niños, niñas y jóvenes puedan compartir en su andar, la naturaleza del ser *Wayuu*. Cuando realizamos el primer círculo de palabras, noté el interés por aprender de los niños, ya que se evidenció la forma como se trasladaron ellos a ese vivir de experiencias narradas por mí y contarles la ley de origen de sus antes pasados, algunos de ellos contaban pasajes que observaron cuando en ocasiones veía como llevaban la palabra a su comunidad y que hacían sus aportes con lo que vagamente recordaba.

4. Pünañüt (Cosecha)

4.1 Sujut tu putchikat suluu tü sukuaipa Wayuu (El valor de la palabra en mi pueblo Wayuu)

En mi largo recorrido por muchos caminos, trochas, sobre dunas, dentro del barro, por plazoletas o por estrechos senderos, con el ardiente sol o con el cielo nublado, tal vez con lluvia o simplemente con un hermoso día para pasear; con todas estas adversidades que se me presentaban en cada caminar por estas huellas, tenía que llegar al sitio acordado para conversar con mis mayores y a oír los grandes consejos de las mayores que siempre me recibían con lindas caricias, como el pasar sus fruncidas manos por mi cabeza y dejarlas caer sobre mi rostro sin dejar de hablar, recordándome el tiempo que había pasado y todo lo que había cambiado en ese ausentismo, y terminaban con un regaño de amor, haciéndome saber que luego que terminara mi visita no me volverían a ver.

En cada visita que hice, aprendí algo nuevo y fue una nueva experiencia, los mayores siempre que se sientan a hablar sobre algún tema en especial, son muy claros, aunque sus mensajes se encuentren escondidos en todo ese palabrear de historias, pues hablan en metáforas y sus enseñanzas son alcanzadas por nosotros después de un meditar las palabras de las que somos privilegiados de escuchar, aún en estos tiempos.

Esto da cuenta de la importancia de la palabra para el pueblo *Wayuu*, pues lo que se dice se sigue tejiendo en el pensamiento, esa es la invitación de los mayores, a que la palabra continúe circulando y encontrando significado en cada elemento que observamos en nuestra vida. Es como si uno tuviera una conversación eterna con ellos, porque sus palabras vuelven a interpretarse en cada cosa que vemos y entonces, encontramos nuevos significados.

Cada palabra, que es empleada por nuestros mayores es pronunciada en metáfora, y puede ser interpretada de diferentes maneras, es de allí donde surgen nuevas formas de comprender el mundo y de entender la vida, del porqué de las cosas y entonces, cuando las comprendemos se nos hace común que expresemos “mi viejo tenía razón”.

Es gratificante cuando se conversa con un mayor, su don para manejar la palabra es inexplicable que, sin haber pisado una escuela, ni haber tenido tutores que los enseñaran, son capaces de hablar del pasado, del presente y del futuro sin equivocarse, de esta misma forma no reconocen un papel como garantía de cumplimiento para algún hecho ocurrido o un arreglo entre *Wayuu*, la palabra, es la única prenda o firma de garantía a los arreglos y compromisos llegados.

Los mayores y las mayores ponen mucho cuidado a aquello que dicen y como lo dicen, pues como me enseñó mi tío Mapa, la palabra se siente, se reflexiona, se comprende y se pasa por el corazón y por el estómago, para finalmente pronunciarla, esto nos enseña que no se habla por hablar, que debemos cuidar muy bien lo que decimos, a quien lo decimos, pero también que nos debemos de responsabilizar de las consecuencias de lo que decimos. Nuestra memoria, es donde se consignan las enseñanzas.

Por otra parte, quien escucha y conoce esta importancia de la palabra en nuestra cultura, también tiene una responsabilidad, no solo con la escucha atenta, sino también con reinterpretar lo que se esta escuchando, esto exige una disposición y un silencio profundo, una concentración, y nos enseña que el mayor tiene la responsabilidad de la enseñanza, pero cada quien tiene la responsabilidad de aprender, de continuar tejiendo conocimiento. La escucha no termina en el momento en el que el mayor o la mayor dejan de hablar, la escucha continua cuando en nuestros pensamientos repetimos la palabra. Palabra, memoria y disposición a la escucha son necesarias para aprender.

4.1.1 Surrala octa suliwou tu Putchikat, suluu sukuaipa wayuuwa Las raíces ancestrales del valor de la palabra en el pueblo Wayuu.

En la cultura *Wayuu* el valor de la palabra tiene raíces ancestrales, desde la ley de origen. De acuerdo con mis mayores *Maleiwa*, creó las cuatro generaciones que existen en el mundo: la primera generación son los astros, la mar, la tierra, los vientos, la lluvia, entre otras; la segunda generación están los árboles y toda la vida vegetal, la tercera generación son los animales y por último y como cuarta generación estamos lo *Wayuu*.

Maleiwa en la tercera generación crea a *Utta*, un pájaro con un amplio conocimiento y quien además se distingue por su fluidez al hablar y utilizar las palabras adecuadas en cada caso. *Maleiwa* designó a *Utta* para que organizara a su pueblo *Wayuu* y a cambio, recibiría oro, collares de perlas, frutas y comida. *Utta* acepta tan grande reto y responsabilidad, organizando al pueblo en *e'irukuu*, sin embargo, con su nobleza, solo escogió el collar de perlas y se lo puso, quedando identificado con él.



Ilustración 6. Utta

Maleiwa comprendió este acto como de gran nobleza y por eso sintió que *Utta* era merecedor para ser el primer *Pütchipü*, que es la persona que hoy en día tiene la responsabilidad de mantener la armonía y la tranquilidad entre las *e'irukuu*.

Es por esto que, desde el principio de los tiempos, la palabra para nuestro pueblo *Wayuu* ha sido un símbolo de respeto con un valor incalculable, que trasciende cualquier imaginación de su cuantía. Esto no lo ha enseñado *Utta* y han sido los *Pütchipü*, los encenagados de continuar con este legado.

4.2 La Nujut chii putchipukai Importancia Del Pütchipü.

El *Pütchipü* tienen el poder del manejo a la palabra delegado desde *Utta*, por eso son fundamentales para la solución de conflictos y sobre todo, para mantener la armonía en los *Wayuu* pues tiene la propiedad para aconsejar a niños y jóvenes y encargados de llevar la continuidad de las enseñanzas a otras futuras generaciones y así sucesivamente.

El *Pütchipü* es de gran importancia para los *Wayuu*, ya que representa la palabra para el buen vivir entre las *e'irukuu*, la tranquilidad y la disposición que siempre demuestra los hace únicos en la cultura.

A pesar que el pueblo *Wayuu* siempre ha estado en conflicto entre *e'irukuu*, en la mayoría de los casos por problemas de tierras, siempre ha estado allí uno o más *Pütchipü* dispuestos a mediar para subsanar estos impases, que ocasionan el desequilibrio y la preocupación en las familias afectadas, ya que estas clases de problemas pueden durar muchas décadas y con ella se pierden varios seres queridos, entonces de allí la importancia de la presencia de esta persona para que con gran sabiduría implemente distintas formas de dialogas entre las partes considerando primero que todo la unidad de nuestro pueblo.

Los *Pütchipü* guían los momentos más importantes de nuestras vidas, haciendo presencia, aconsejándonos y ayudándonos a tomar decisiones que son trascendentales:

- En la pedida de mano de una *majayut* (señorita) en matrimonio.
- En la falta de respeto verbal de uno o más miembros de una *e'irukuu* a otra.
- Cuando hay agresión física de uno o más miembros de una *e'irukuu* a otra.
- Cuando se presenta una ofensa ocasionada por alguno aún sin estar consciente de ello (alcorado).
- Cuando hay hurto de animales de corrales ajenos en mínima cantidad (1 o 2).
- En la muerte de miembro de una *e'irukuu* a otra (en ocasiones terminan en guerra).

Entre otras.

Los mayores en todo este tejer del conocimiento que en reiteradas ocasiones sostuve con ellos y que aún sigo teniendo, mantienen fuertemente en sus pensares al *Pütchipü* como el portador de la palabra, quien tiene todo ese conocimiento para esgrimirla acorde a la situación, momento y espacio, además, es conocedor de todo en cuanto tiene que ver de la procedencia de las *e'irukuu*, sus mayores, sus vínculos con otras familias, su condición social, su extensión familiar entre otras. Teniendo todos estos conocimientos el *Pütchipü* ya va más claro a proponer una conciliación acorde a la situación y caso, de tal manera que sea una palabra que no tenga obstáculo para aceptar las condiciones y llagar a la armonía entre las partes.

Nuestras familias llevan un proceso de crianza de generación en generación, donde a las niñas las enseñan al cumplimiento de su rol diario en la comunidad, dándoles a temprana edad los conocimientos del tejer de las diferentes artesanías propias de nuestra cultura, (mochilas, manillas, chinchorros, entre otras) destreza que fortalecen cuando llegan a ser *majayut* (señoritas), también a los que hacen de la casa, acompañar a sus hermanos pequeños entre otras; en cambio a los niños

los llaman al acompañamiento de las labores que los hombres realizan como: al pastoreo, a la pesca, al cultivo de la sal, al tejer las *waireñas* (calzado), y otros más.

Es muy gratificante cuando los mayores nos acompañan al pastoreo, pues en cualquier momento nos reposamos debajo de las sombras de un trupillo a orillas de un *jawey* (pozo de agua artesanal) para escondernos del sol tan caliente que en nuestro territorio se logra convivir con él, entonces, observando como los chivos(a) y ovejos(a) que se inclinan a la orilla del agua para tomarla y saciar su sed, es cuando el mayor se pone a recordar anécdotas, vivencias y de paso nos dejan sus buenos y sabios consejos, en ese mismo momento ya tiene claro que sus animales no están completo y sin saber contar detalla sus colores, su linaje, sus comportamientos, entre otras cualidades, en un rebaño bien numeroso.

Los consejos los vamos recibiendo de parte de nuestros mayores en los diferentes espacios y tiempos, como al ir acompañados en el pastoreo, en las madrugadas que intervienen los mayores, en el acompañar a una palabra, entre otras ocasiones.

De esta forma vamos desarrollando nuestro conocimiento de lo propio, a medida que vamos creciendo los mayores también hacen crecer en nosotros el valor de la palabra, si ayer nos daban pequeños consejos, hoy nos dan pequeñas orientaciones para que mañana podamos ir manteniendo estos valores y lo sepamos replicar en los niños y jóvenes y éstos harán lo mismo en sus respectivos momentos; nuestros mayores nos dicen, que la palabra tiene valor cuando se tiene conocimiento de la misma, de lo que se va a hablar o se va a referir, pero si no se conoce el origen de la que tiene lugar en el momento, mejor es no opinar e incluso en un mayor es muy frecuente decir –no sé– cuando se le pide la opinión en un caso como éste, por eso es muy importante preservar la palabra y sembrarla en los corazones que la sepan cuidar y la valoren para que ésta crezca y se multiplique en toda su dimensión.

Así mismo, los *Pütchipü* siempre tienen presentes las palabras de los mayores – si tomas algo ajeno deberás devolver el doble de lo tomado y si faltas el respeto a otra *e'irukuu* deberás entregar compensaciones para que no se vuelva a cometer esa falta, es decir si haces entregas de ellas, sabrás lo duro que es entregar esas compensaciones y lo pensaras antes de volver a cometer una falta más.

Por esta y muchas otras razones es de gran importancia la presencia del *Pütchipü* en la comunidad *Wayuu*, ya que ningún miembro de las familias afectadas interviene directamente en la solución del conflicto. Cabe anotar que un *Pütchipü* se hace con su el pasar del tiempo desde su

niñez hasta su adolescencia, que es cuando al seguir a sus tíos mayores aprende de los conocimientos impartido por este, así mismo algunas personas distinguen al *Pütchipü* por su vestimenta camisa manga larga, sombrero, gafas, pantalón liso largo, waireñas (cotizas) y wararat (baston de mando), a esto se le crea una controversia ya que el *Wayuu* no es dueño de ninguno de esto tipos de atuendos son propios de nuestra cultura.

El *Pütchipü* encarna el valor de la palabra en el pueblo *Wayuu* la que se cumple y se respeta, es por eso que la misma establece un valor inestimable en nuestro pueblo e incluso se debe de tener mucho cuidado con el pronunciar de la misma ya que por este camino se llega a tener los lazos armónicos con otras *e'irukuu* y poder mantener viva nuestra identidad propia.

Retomando las palabras del sabio Manuel Epinayu (2020), que me dijo que la palabra debe viajar por mi cuerpo antes de ser pronunciada, con eso quiso decir que: la palabra debe ser sentida, no se debe habla por hablar ni mucho menos opinar de lo que no sabes, debes hacerte responsable de lo que dices, por eso es tan importante el silencio cuando se habla con los sabios porque es una forma de interiorizar la palabra

Por eso la palabra genera equilibrios o desequilibrios porque si uno dice algo que no le puso mucha atención puede herir al otro, tomamos la palabra porque lo que se dice es de total compromiso y responsabilidad.

4.2.1 Mojujirrawa suluu tuu putchikat, octa niakua chi putchipukai Desequilibrios en la palabra y la figura Del Pütchipü

En todo este hilar de conocimientos, que recibí por parte de mis mayores siempre noté una gran preocupación por parte de ellos hacia el *Pütchipü*, todo el tiempo mencionaban que la palabra de hoy en día, no se estaba llevando a como se hacía en tiempos anteriores y que a medida que pasaran los años iba a seguir perdiendo su valor, su respeto y la dignidad de nuestro pueblo; así se lo expresa el abuelo *lapü* (el sueño), cuando ya cansados de un extenuante día, los mayores se acuestan en sus chinchorros y se tiran las dos orillas del mismo para cubrirse completamente con él, y como si tuviese en el vientre de su madre el abuelo *lapü* llega a visitarlos y por medio de lo que realice en el sueño lo relacionan con el diario vivir, entonces tienen una visión clara de lo que le pueda pasar; en pocas palabras el sueño es quien direcciona la vida del ser *Wayuu*.

¿Cómo se logra ser *Pütchipü*? Nuestros mayores dicen que esto no se enseña, se aprende desde su niñez, mirando sus cualidades que reflejen las prácticas realizadas por esta figura en sus

distintos quehaceres, lo cual la juventud de ahora ha estado dejando a un lado e incluso muchas de las prácticas ancestrales la desconocen, como escuchar a un mayor las madrugadas, pedir un buen consejo a un tío, escuchar las historias de origen, aprender a escuchar lo que no se oye, entre otras.

Quedan muy pocos *Pütchipü* mayores que son los que tienen todos los principios heredados de *Utta*, ahora lo que vemos son personas que llevan una palabra en forma de quejas y que hay que reconocer el agravio como si fuese algo sin sentido, pronunciando en la mayoría de las veces palabras vacías sin ningún poder de conocimiento ni mucho menos entendimiento.

De esta misma forma los sabios que me dieron muchos de sus conocimientos aceptaron en decir: que si los niños o jóvenes no se interesan por aprender este legado la figura del *Pütchipü* no tendrá el respeto que tenía antes y la palabra perderá su validez y esencialidad.

A pesar que los niños en el rol diario desconocen las practicas ancestrales y a esto se le suma que los mayores poco dicen de sus conocimientos debido a la edad en que se encuentran sin meter en cuenta el afán de los padres para mandarlos a la escuela tradicional para que aprendan a leer y a escribir y mejorar el idioma español, hace que el interés por su cultura quede en la mente de los mayores, entonces siendo jóvenes se inclinan más por lo occidental que por lo propio dejando a un lado y olvidado nuestro ser Wayuu.

Es tanto así, que desconocen la importancia del *Pütchipü* y más bien lo ven como un tío mayor, desde allí es la problemática del desconocimiento de su ancestralidad, debido a que los mayores por causas ajenas a la nueva generación sean llevados a conocer su territorio ancestral. Sabiendo que el Wayuu en tiempos anteriores tenía que dejar sus territorios por problemas de desarmonización entre e'irukuu.

4.3 Su'ulakia ekirajaa para restablecer las relaciones entre la palabra, el *Pütchipü* en niños, niñas y juvenes (Propuesta Educativa).

Después de todo este andar y haciendo un análisis de la historia de origen del *Pütchipü* y de las desarmonías o desequilibrios que impiden una conexión entre niños, jóvenes y los *Pütchipü*, consideré necesario construir una estrategia para el fortalecimiento de esta figura en mi comunidad. Es por esto que observé que, a pesar de que en la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro se dicta clases de *Wayunaiki*, en estas no se aborda a profundidad lo que es y representa la figura del *Pütchipü*.

En dicha institución, pero en la sede del bachillerato en el año 2022, debido a las múltiples desarmonizaciones entre estudiantes y en medio de una reunión de profesores, se optó por elegir al *Pütchipü estudiantil*, para lo que se realizó con una elección a partir de la escogencia de tres estudiantes que los profesores de disciplina y el de *Wayunaiki*, seleccionaron. El resto de los estudiantes votaron y el designado *Pütchipü estudiantil*, tuvo la tarea de mantener el orden y la armonía en los educandos de esta sede y en acompañamiento del profesor de disciplina.

Sin embargo, al realizar esta cosecha y conociendo los principios que deben prevalecer para llegar a ser *Pütchipü*, reflexioné que, con acciones y propuestas como estas, somos los mismos docentes *Wayuu* quienes fragmentamos y llevamos a que se distorsione la real figura del *Pütchipü*, aunque la intención es fortalecer nuestros saberes y nuestra cultura, considero que acciones como estas terminan es debilitándola.

Uno de los aprendizajes más importantes en la realización de esta cosecha, consistió en comprender que la escuela no forma a los *Pütchipü* pero puede aportar a despertar el interés por conocer el rol de esta figura que reúne los principios de la palabra y el respeto que se debe de tener en nuestro pueblo *Wayuu*; es por esto que nace mi propuesta pedagógica que consiste en una cartilla que propone actividades para que jóvenes y niños comiencen a descubrir a los *Pütchipü*, en sus hogares, en conversaciones con los mayores y para la que conté con el apoyo del curso Lenguaje en Perspectivas Interculturales IV y acompañado por la señora Sonia Bedoya. Es un material que se puede manejar en distintos grados, principalmente en la primaria, debido a que su contenido es corto y las actividades son sencillas.

La cartilla es bilingüe porque aunque está escrita en español, las actividades motivan la voz y escritura en *Wayunaiki*, pues los niños y jóvenes saben nuestra lengua ancestral y se buscó fomentar en ellos el interés por su escritura y las discusiones alrededor de cómo se escribe cada palabra. Sumado a lo anterior, contiene fotografías que fueron tomadas en rancherías de comunidades que visité y otras bajadas de internet pero que son de los territorios de nuestro pueblo.

Hemos denominado la cartilla *Repasando las huellas del Pütchipü* y está dirigida a niños jóvenes de la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro en el departamento de la Guajira.

El papel que desempeñará cada docente que trabaja en el área de *Wayunaiki*, es por eso que este material está dirigida por cada dinamizador de grado ya que tiene conocimientos del rol desempeñado por el *Pütchipü* en las rancherías y así este pueda expandir las actividades de la cartilla.

A través de la cartilla niños y jóvenes, trabajarán tanto en la escuela como en casa, pues está encaminada al respeto de la palabra y el valor de la misma representada en el Pütchipü, indagando desde el seno de sus hogares con la participación de los mayores y algunos Pütchipü.

Teniendo en cuenta que nuestra lengua propia Wayunaiki, es hablada por todos nuestros mayores en una forma metafórica y que entre los jóvenes es expresada de otra manera (no metafórica), es muy importante rescatar nuestra expresión oral ancestral con la que hablan los mayores debido a que en cada palabra que expresada por ellos, traen a nuestras mentes las memorias de la ley de origen de nuestro pueblo, en ese mismo tejer de conocimientos es importante que esta cartilla sea llevada de la mano de un Pütchipü mayor, que es quien tiene gran parte de esta sabiduría y es conocedor de toda estas formas de comunicación oral y ancestral propia de nuestro pueblo Wayuu, además, se estaría limpiando las huellas y fortaleciendo los caminos del Pütchipü desde esa mirada cosmogónica de nuestra cultura.

En este mismo andar, los niños pueden ir reforzando estas enseñanzas desde casa de la mano de un Pütchipü de la familia, con unos principios que son primordiales para estas personas como lo es la palabra en toda su esencia y explicada en toda su amplitud desde su significado de vida y el valor que la misma tiene y representa en nuestro pueblo Wayuu.

Todos estos conocimientos impartidos hacia los niños y jóvenes, son muy importantes para que ellos, reconozcan la importancia de la palabra y el respeto que tiene el Pütchipü como portador de la misma.

4.7 Jalieet- Recomendaciones

Esta cartilla es de fácil manejo tanto para el alumno como para el docente o quien quiera ponerla en práctica, ya que en su interior encontraras distintas imágenes que te permitirán relacionar con un peño concepto de la misma para que puedas crear y poder expandir las actividades que esta contiene con otras nuevas, haciéndoles las explicaciones de cada imagen y darle su respectivas orientaciones para el niño o joven pueda ser investigativo de su propia cultura.

OUNA SUCHIRRWUA NULIWOU CHI PUTCHIPUKAI

Repasando las huellas del Pütchipü



FRANKLIN OMAR ALARCÓN MENGUAL

falarconmengual@yahoo.es

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Medellín

2023

*Imagen de portada: Tomada de cartilla institucional

Presentación

OUNA SUCHIRRWUA NULIWOU CHI PUTCHIPUKAI

Repasando las huellas del Pütchipü

OUNA SUCHIRRWUA NULIWOU CHI PUTCHIPUKAI

-Repasando las huellas del Pütchipü- es una propuesta encaminada al respeto de la palabra y el valor de la misma representada en el Pütchipü, la cual se convertirá en una herramienta etnodidáctica para los estudiantes y docentes de la institución etnoeducativa San Rafael del Pájaro, en el departamento de la Guajira.

Esta cartilla, ha sido elaborada con diferentes actores que hicieron posible esta investigación, como lo son *Pütchipü* mayores con influencia en nuestra institución, buscando así, recorres sus pasos de la mano de ellos mismos para así fortalecer sus enseñanzas y su valor mi pueblo *Wayuu*. Es un texto con actividades que serán realizadas por los estudiantes indagando desde el seno de sus hogares con la participación de los mayores y algunos *Pütchipü* que hace mucho más interesante la cartilla. Espero que OUNA SUCHIRRWUA NULIWOU CHI PUTCHIPUKAI sea de vital aceptación en toda la comunidad educativa encaminada a una formación pedagógica y cultural, principalmente en los niños y las niñas para que tengan un conocimiento amplio del papel y la importancia del *Pütchipü* en nuestra comunidad.

1

EL PÜTCHIPÜ



El Pütchipü es el mayor que aconseja y usa la palabra como principio, para mantener el equilibrio y la armonía entre las familias.

Actividad de fortalecimiento 1

Indaga con un mayor o mayora el papel que representa el *Pütchipü* en tu comunidad.

Dibuja un *Pütchipü*.

En esta actividad el profesor puede generar un ejercicio de comparación de todos los *Pütchipü* que se dibujaron y encontrar elementos que son comunes y elementos que son diferentes para conversar alrededor de si un *Pütchipü* se distingue por su vestimenta o si esto es irrelevante.



Utta fue el Primer Pütchipü, el que organizó a los Wayuu por *e'irukuu* para que éstos vivieran en armonía, por eso es la importancia del *Pütchipü* en las familias Wayuu.



Símbolo de las e'irukuu

Desde el principio de los tiempo, cuando *Maleiwa* le dijo a *Utta* que organizara a los *Wayuu*, este lo hizo dándoles un *e'irukuu* con su símbolo para que los distinguiera de los demás.

Actividad de fortalecimiento 2

Dile a un mayor o mayora que te narre sobre *Utta*, quien es, como es, entre otras cualidades.

Dibuja el pájaro que representa a *Utta*.

EL CUIDADO DE LA PALABRA



El *Pütchipü* lleva la palabra de conciliación y tranquilidad en las familias para que no se generen conflictos entre las *e'irukuu* manteniendo el respeto a la palabra, mientras el que la recibe solo escucha.

EL CAMINAR DE UN PÜTCHIPÜ



Un *Pütchipü* se dispone y se prepara para emprender el camino que lo llevará a compartir sus consejos para lograr amansar las malas energías que consiga en su andar.

Actividad de refuerzo 3

Dile a un mayor que te cuente una acción que ellos hayan presenciado con relación al *Pütchipü* y escribe lo que aprendiste de ella.

SIGUIENDO LOS PASOS



Ser *Pütchipü* no se enseña, se aprende, desde pequeños los niños demuestran sus capacidades para este arte de llevar la palabra y recorrer con ellas los largos y tediosos caminos.

Desde allí empieza a caminar y tejer los conocimientos de la mano de un *Pütchipü* mayor

La mujer Wayuu



La mujer *Wayuu* no es *Pütchipü*, pero sí es reconocida como la madre de todas las *e'irukuu*, es respetada en sus intervenciones cuando se requieren sus consejos.

La mujer *Wayuu* es como toda mujer, es la primera maestra, quien enseña y cuida en la casa a todo el tejer de la vida.

Actividad de fortalecimiento 4

Después de haber terminado de ver y leer esta cartilla, has un breve texto de lo que aprendiste del *Pütchipü* como portador de la palabra.

Esta cartilla fue realizada con el ánimo de contribuir al fortalecimiento del *Pütchipü* como Portador de la Palabra: Símbolo y Respeto en mi pueblo *Wayuu*.

Recomendaciones:

Teniendo en cuenta la aceptación de esta cartilla en su primera edición, probablemente, se tendrá la necesidad de una segunda edición con un escrito más amplio y más profundo de la importancia del *Pütchipü* en la comunidad *Wayuu*.

* Las mayorías de las imágenes de este material fueron tomadas de internet 2023

4.4 Aküjaa namüin naa miichishipa'akana- Socialización de la Cosecha en la Comunidad.

Esta socialización la realicé con algunos mayores de varias comunidades, Wayakasira, kojemana, Chiparemana, Panchomana, Samurtchon, entre otras; quienes son autoridades tradicionales también, de esta misma forma le socialicé a los niños, niñas, jóvenes y compañeros de la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro.

En este fluir de palabras con los mayores, fui hablándoles de gran parte de mis recorridos y de todo ese compartir de conocimientos que sostuve con otros mayores, de todas esas adversidades que me encontré en los diferentes caminos que anduve, las madrugadas oscuras y frías, algunas veces claras y cálidas, de territorios que nunca había visitado e incluso haber conocido el territorio al cual pertenezco por e'iruku; les conté que el tema de investigación era el Pütchipü como portador de la palabra y lo que significa para nosotros los Wayuu esta figura, por tal motivo las indagaciones debían de hacerse desde las diferentes comunidades y con varios mayores y mayoras de amplio conocimientos en nuestro territorio.

También les dije mi preocupación por la forma en que se viene tejiendo la palabra en los jóvenes de ahora y su poco interés por conocer de lo nuestro desde nuestra memoria ancestral y tradicional, a la que todos asistieron con la cabeza y con murmullos dándome la razón a mi recorrer de las huellas de mis ancestros y contentos porque al menos alguien estuviese interesado a repasar esas huellas desde la ley de origen y más aún de las voces propias de los ancianos y me dijeron estos mayores que todo lo que me dieron aquellos concedores del tema, sea tomado de la mejor manera y compartido principalmente con los niños, porque desde allí es que nace un Pütchipü.

De esta forma socialicé mi semilla con mis mayores en la comunidad de Wayakasira y lo mismo hice en la Institución Etnoeducativa San Rafael del Pájaro en una actividad de escogencia del Pütchipü escolar.

4.5 Choujakat süchikejee ashejeraa tü pütchikat- Discusión.

Desde mi punto de visita y con argumentos he venido tejiendo con los saberes de los mayores y las mayores las distintas posiciones que se tiene con relación al comportamiento, las enseñanzas, el vestuario, la representación y sobre todo el valor de la palabra que se ha venido perdiendo a través de los tiempos; en estos momentos los Pütchipü son considerados por la mayoría de los alijunas como unos cobradores, porque es la imagen que los jóvenes Pütchipü están dando a conocer, sin importarles el gran daño que les hacen a nuestra cultura, razón por la cual realice este trabajo desde voces primarias, desde los mayores Pütchipü de los cuales algunos de ellos ya no están con nosotros y partieron a reunirse con sus antes pasados en *Jepirrachi*.

Las personas que se inclinan a seguir escribiendo sobre el Pütchipü y el respeto a la palabra en mi pueblo Wayuu debería de hacerlo desde las mismas comunidades y desde las voces de los mayores para poder hacer un buen escrito y no denigrar la dignidad y el respeto por este pueblo que lucha por seguir superviviendo a pesar del abandono que lo ha sometido el gobierno nacional, y que de todas maneras sigue conservando sus prácticas ancestrales, su medicina tradicional y sus leyes propias.

Un Pütchipü no es quien usa una vestimenta como siempre lo describen en los escritos o se lo imaginan, de camisa manga larga, sombrero, waireña, gafas y Warrarrat, cualquiera se puede vestir de esa manera sin ser Pütchipü. Las instituciones educativas que dicten clases de Wayunaiki deberían tener en cuenta estas clases de investigaciones, para poder fortalecer el valor de la palabra y el respeto hacia el Pütchipü.

4.6 Sujuteeria Conclusiones

Después de todo este recorrido realizado por mí, obtuve muchas enseñanzas que hicieron más interesante la forma de llevar mi pensar acerca del Pütchipü y el valor de la palabra, que en este largo y tedioso proceso, lo puedo resumir con las sabias palabras dejadas por el *tatuskai* (abuelo) Manuel Epinayu:

“La palabra tiene valor si la sabemos recibir, escuchar o expresar, una palabra debe de oírse, reposar en la mente, luego pasa al corazón donde es sentida y va a descansar en el

estómago; para llevar la palabra o expresarla es lo contrario, ciertamente las palabras nacen en el estómago y pasan por el corazón donde deben ser sentidas y posteriormente se deben de detener en la mente para poder expresarse y no herir ni faltar al salir por la boca”

Es todo lo que un niño, niña o joven debe de cultivar para ser mejor observador y también poderse expresar con propiedad desde la ley de origen, sin este ejercicio las palabras que salgan por sus bocas serán palabras vacías, palabras huecas o palabras necias, capaces de ofender, herir o incluso desarmonizar una familia. Es entonces un ejercicio, una práctica necesaria para continuar perviviendo como pueblo. Me pregunto entonces ¿cómo el sistema educativo puede fortalecer? Eso implica una actitud vigilante y un diálogo permanente, una reflexión sobre el sistema educativo que deseamos como pueblos.

De todo este caminar dejo las palabras que los mayores y las mayores me entregaron para que así prevalezca la importancia del *Pütchipü* y el valor de la palabra de mi pueblo *Wayuu* conservando así esa esencia de aquel ser de territorio inhóspito y de duro transitar de la vida.

5. Bibliografía y Cibergrafía

Fuentes primarias

Estas fuentes, son voces que salieron de sus propias bocas y llegaron a mis oídos como la palabra y su valor, algunas de esas voces se apagaron y otras aún siguen fluyendo como el aire.

Cristóbal Rafael Aguilar Epinayu "Mapa" comunidad de Wayakasira, 2020

Manuel Enrique Epinayu comunidad de Santa Rosa, 2020

Enrique Ipuana comunidad Uribia, 2021

Martín Pimienta Uliana comunidad Anuatakat, 2021

Casimiro Gómez "Kashichon", 2020

María Agustina Uliana "Tina" 2021

Catalina Ipuana comunidad de Kolonotsu 2020

Francisco Ipuana comunidad Wayakasira

Antonio Rafael Mengual Uliana comunidad El Pájaro

Juan Dionisio Mengual Uliana comunidad de El Pájaro

Fuentes secundarias

Wilder Guerra Curvelo (2002) La Disputa y la palabra, Universidad Surcolombiana. En: <https://mx.search.yahoo.com/search?fr=mcafee&type=E210MX91215G0&p=La+Disputa+y+la+palabra%2C+Universidad+Surcolombiana>

Johnny A. Alarcón (2006) La Sociedad Wayuu, entre la quimera y la realidad. En: <https://mx.search.yahoo.com/search?fr=mcafee&type=E210MX91215G0&p=La+Sociedad+Wayuu%2C+entre+la+quimera+y+la+realidad>

Doménico Restrepo (2021), El Sistema normativo de los indígenas Wayuu Señal Memoria. En: <https://mx.search.yahoo.com/search?fr=mcafee&type=E210MX91215G0&p=El+Sistema+normativo+de+los+ind%C3%ADgenas+Wayuu>

Katherine Otálora y Joice Hernández (2017), Arte y Derecho de la Palabra del Pütchipü en la solución de conflictos. Novum Jus. En: <https://mx.search.yahoo.com/search?fr=mcafee&type=E210MX91215G0&p=arte+y+derecho%3A+de+la+palabra+del+putchipu%C2%B4ui+a+la+imagen>